

Salida de afortunados confinatoria. (Escribe Manolo Costa)

Resumen de las minicrónicas de la salida de ayer confeccionada por las aportaciones de todos.

Y con la puntualidad que nos acompaña durante toda la temporada y con tiempo irregular. Los que van delante del grupeto tienen un poco de aire y fresco, por la mitad están a buen recaudo y se sienten a gusto. Por la parte trasera se tienen que poner crema para el sol ya que la lluvia está también confinada y no puede salir.

Como viene siendo habitual y sobre todo después de su stage en Suiza vigilando sus inversiones y descansos, por tanto, viene muy contento y fuerte el Armando. Se afronta una primera rampa por carretera estrecha entre pinos. Se puede ir con el plato grande ya que no es muy larga. Pero Armando se detiene, ha encontrado un tronco y unas hojas que no deberían estar ahí. Las retira para después trabajar con ellas. El pelotón le sigue a buen ritmo.

Pero el Vicent se para un momento. Tiene que impartir una clase corta pero magistral a un alumno que por lo visto no atendía cuando lo explicó hace unos días. Se reincorpora rápidamente, no entrena mucho pero cuando lo hace le pone mucha intensidad y así le cunde. Juan Ignacio como la etapa es corta y viene de una concentración Doselera (Dosel de Cullera) donde ha seguido un plan muy estricto de pintura y jardinería puede seguir a los gallos.

El que suscribe y que es un llorón, aunque con motivo. Siempre con la excusa de las pulsaciones. Antes de almorzar aún puede hacer algo e intenta seguir la sombra de los gallos. Después del almuerzo las cosas cambian, sobre todo cuando el almuerzo es generoso. Pero siempre tiene una instancia preparada para solicitar su inclusión en el grupo trasero. Instancia que normalmente suele ser aprobada. Eso de ir siempre aeróbicamente tiene sus pros y sus contras. Pero contra los médicos no se debe luchar, es lo que hay. El Flaco aprovecha el resoplido de los rezagados para incorporarse a los primeros además ya que es también un experto en rutas estrechas y con peligro de perros y niños, aunque es raro verlo con la peña. Se conoce que el buen almuerzo que tenemos hoy le compensa. Paco Tomás no defrauda ya que como todavía está renqueante de su operación viene con una pequeña ayuda. Pero le vemos mucho fijándose en las cunetas, no explica que está buscando excusas para no venir en próximas salidas. Le han comentado que alguien lleva muchas en el zurrón y por si le han caído cogerlas él. Vaya, Julián que se termina de jubilar y que habrá que tener mucho cuidado con él en cuanto termine los papeleos. Si de repente ha desaparecido, tenía un telegrama en casa. Se ha

asustado un poco pensando que le reclamaban para incorporarse unos meses más al hospital. Pero no, era que le faltaba un pequeño documento para seguir tramitando la pensión. Se reincorpora rápidamente. Juan Carlos como venía una rampa ha tocado un botón y le ha sonado el teléfono, se para. No sabemos si habla o no ya que lo adelantamos. Le gusta luego subir adelantando al personal que no se entrena en los escalones. Por lo visto los escalones le van muy bien porque en un plis plas ya ha adelantado a unos cuantos, pero sin poder alcanzar a los gallos. Y por detrás queda el grupeto que se van turnando el farolillo rojo. No porque no pueden sino porque alguien tiene que estar ahí. El Webmaster que lleva una racha que para sí la quisiera algún profesional. En cuanto está a punto de encontrarse a punto, zas, un impedimento grave le impide progresar en su puesta a punto. La táctica de no decir que ya se encontraba bien no le ha funcionado este año. Tendrá que inventar algo nuevo para el año que viene. Veremos si el rodillo o la bici estática le sirve. Pepe cada vez lo tiene más complicado, estaba en este grupeto y recibe un email. Se tiene que ir a Washington. Sus nietos le reclaman. Pero como tiene siempre la maleta hecha no hay problema. Vuelve rápido con un montón de kleenex, para recoger la lágrimas, siempre está llorando que no va, aunque de vez en cuando se le cruzan los cables y hace unas arrancadas que lo terminan de fundir. Y por último a Alvaro al que no hay manera de que las paradas por los diferentes motivos influyan en su rendimiento. Siempre está bien para sus pretensiones, lo único que flaquea a veces es su cabeza que no le impide que de vez en cuando quiera seguir a los gallos, aunque sea con la vista.

Se corona este puerto de 35 kms. y 2.100 m. de desnivel acumulado sin problemas en un par de horas. Los gallos unos metros por delante y los demás como buenamente pueden.

Rápido descenso en búsqueda del pienso, ya hay hambre.

Teníamos reservado y avisado que acudiríamos. Así que tenemos la mesa preparada. Hoy Alvaro no ha tenido que ejercer su influencia para que le sirvan el primero, ya lo habíamos avisado. Así que nada más sentarse ya estaba su plato delante de él. El menú para que salivéis es el de Venta Gaeta.

Las políticas del grupo hacen su aparición en la conversación entre trago de cerveza y bocado a las chuletas. Hay un par de grupos bien definidos y contrapuestos, pero como viene siendo habitual la sangre no llega nada más que hasta el vaso de cerveza.

Los buenísimos cremaets, bombones y cafés...y a por la bici de nuevo.

Dicen que es todo de bajada, ya que hemos trabajado bastante antes del almuerzo.

La carretera es muy sinuosa, buen asfalto y preciosas vistas. De vez en cuando aparece un repecho que estira el grupo. Más descenso y ya estamos en los coches. Precioso día y con buen kilometraje que nos pone a punto para los próximos eventos que algunos tienen.

Y eso ha sido todo, la semana que viene más e iremos a el norte de Italia a subir el Stelvio. Te apuntas. El avión lo tenemos ya reservado.